



¿Se separarán San Cristóbal y Nieves?

Los partidos cambian de postura mientras la isla de Nieves intenta dividirse por segunda ocasión.

POR **TERRY NISBETT**

En la diminuta isla caribeña de Nieves, ha surgido nuevamente un movimiento para escindir a la federación más pequeña del mundo. Una vez más, este movimiento está encabezado por Vance Amory, el primer ministro de Nieves.

La primera vez que Nieves intentó separarse de la federación de San Cristóbal y Nieves fue en 1998. Según su Constitución Federal, podría hacerlo por medio de un referéndum en Nieves que contara con dos terceras partes del voto (*véase Federaciones, Vol. 3 No. 2*). Cuando en aquel entonces Amory hizo la propuesta de separación, muchos creyeron que se trataba de simple retórica política. Sin embargo, esta propuesta pasó a referéndum cuando todavía la gente se preguntaba si Amory estaba hablando en serio. En el referéndum, los separatistas alcanzaron 61.7 por ciento del voto: prácticamente nada por debajo de la mayoría de dos terceras partes que necesitaban.

En 2003, cuando por segunda vez el primer ministro Amory afirmó que quería lograr que Nieves fuera una nación independiente, la gente lo tomó en serio. El 17 de julio de ese año, la Asamblea de la Isla de Nieves, dio lectura por primera vez a un proyecto de ley de escisión. El 12 de agosto, Amory presentó una moción con las propuestas para la nueva constitución de Nieves. Éstas estaban sustentadas, tal y como lo ordena la actual Constitución de la Federación.

¿Una constitución para Nieves?

Después de seis meses sin que se debatiera el proyecto de ley de escisión, parecía que el camino hacia la separación se había detenido. En ambas islas se especulaba que el Movimiento de Ciudadanos (*Concerned Citizens Movement*) del primer ministro Amory había cambiado de opinión. El primer ministro aclaró la duda el 7 de abril de 2004: presentó un proyecto de constitución enmendado ante la Asamblea. Explicó que el primer conjunto de propuestas constitucionales no incluía los pasos a seguir para garantizar la independencia de Nieves después del referéndum. Además, reafirmó su postura en relación con la separación y, una vez más, hizo pública su intención de alcanzar la independencia de la isla.

En 2003, cuando por segunda vez el primer ministro Amory afirmó que quería lograr que Nieves fuera una nación independiente, la gente lo tomó en serio.

El origen del movimiento separatista radica en la percepción de que San Cristóbal obtiene mayores beneficios financieros de la federación que Nieves. Los habitantes de Nieves solían quejarse de malos caminos y de un abasto insuficiente de agua y electricidad. En esta ocasión están molestos por la manera en que se gastan sus impuestos, por el destino de los subsidios, y los destinatarios de los programas de apoyo.

"Nieves genera una parte importante del ingreso, pero no recibimos nada a cambio" reclama

Ted Hobson, prominente abogado de Nieves que apoya su independencia. También hay un sentimiento de inequidad,

irónicamente a causa de que –a diferencia de San Cristóbal– Nieves sí cuenta con una legislatura local. La legislatura federal trata los asuntos locales de la isla de San Cristóbal. (Actualmente, los ciudadanos de San Cristóbal y Nieves enfrentan la misma situación que el Reino Unido, donde existen legislaturas locales para Escocia, Gales e Irlanda del Norte pero no para Inglaterra).

"La estructura federal actual no permite que el electorado de Nieves tenga influencia alguna en el rumbo del Estado ni en sus políticas", afirma Ted Hobson. Aunque Nieves elige a una parte de los miembros del Parlamento Federal, casi todos pertenecen a un partido que tiene su base en Nieves. Ocupan los escaños de la oposición y lo más probable es que permanezcan ahí después de cada elección hasta que uno de los partidos políticos de San Cristóbal los necesite para formar un nuevo gobierno de coalición.

Sin embargo, resulta interesante el cambio de postura de algunos otros partidos políticos. El Partido Laborista de San Cristóbal y Nieves, que constituye el gobierno federal, ha cambiado de opinión: abandonó su antigua posición de esperar para asumir la voz de alerta sobre la impopularidad de la separación de Nieves en el resto del mundo. De cualquier manera, el Partido Laborista ha suavizado su postura antiseparatista afirmando que no impedirá que Nieves se separe. En una mesa redonda extraordinaria en la que participaron los actores involucrados llevada a cabo en enero, el primer ministro Douglas empezó por dar señales de



Basseterre, capital de San Cristóbal y Nieves.

Terry Nisbett es economista del Ministerio de Comercio Internacional de San Cristóbal y Nieves.

Continúa en la página 10

estar adoptando una postura más federalista. Transmitió el mensaje de que en todas sus discusiones, la Mancomunidad Británica, la Organización de las Naciones Unidas, la Cumbre de las Américas, la Comunidad Caribeña y la Organización de Estados Caribeños del Este se habían pronunciado en contra de la ruptura de la Federación. Es un cambio radical de la postura del Partido Laborista consignada en el Libro Verde de 1982, donde se presenta la propuesta de dos estados independientes que cooperen bajo un Acuerdo de Amistad.

El Partido de la Reforma de Nieves, que había defendido la escisión, también cambió su postura

y actualmente está a favor de una federación reformada. El partido busca una reforma constitucional de acuerdo con las recomendaciones de la Comisión Constitucional de diciembre de 1997, conocida popularmente como la Comisión Phillips (*véase entrevista a Sir Fred Phillips en Federaciones Vol. 3 No. 4*). Su propuesta indica que las legislaturas, tanto la de San Cristóbal como la de Nieves, deberían delinear las relaciones a futuro entre las dos islas y apunta que debería haber un gobierno federal encabezado por un presidente que tenga bajo su responsabilidad ciertos asuntos claramente definidos.

...la Mancomunidad Británica, la Organización de las Naciones Unidas, la Cumbre de las Américas, la Comunidad Caribeña y la Organización de Estados Caribeños del Este se habían pronunciado en contra de la ruptura de la Federación.

Opiniones locales y mundiales

Un cambio histórico de posturas de tal magnitud podría ser el reflejo de una madurez de los partidos, así como del reconocimiento de las realidades de la globalización y de la vulnerabilidad económica de los Estados pequeños. Después del último intento de separación prevaleció el sentimiento sobre la razón. En esta ocasión se han abierto muchos espacios para la comunicación, tanto formal como informal, en la prensa y en las calles. Muchos grupos y personas se han manifestado a favor de la unidad. Algunos no quieren que la separación llegue mientras ellos vivan, otros opinan que la solución sería que los gobiernos de las dos islas se sentaran a trabajar y resolvieran los problemas. Algunos más propugnan por que se invite a un mediador que escuche ambos puntos de vista.

La Cámara de Comercio e Industria local afirma “no estar a favor de la separación”, pero en cambio apoya la propuesta de “gobiernos separados en San Cristóbal y en Nieves con funciones gubernamentales limitadas que sean legisladas y administradas por un organismo central mutuamente acordado”. Esta postura parece ser la más consistente entre grupos e individuos.

El diálogo sobre la separación y la reforma constitucional ha sido muy amplio, pero no ha dejado de ser simplemente eso: un diálogo. Para encontrar una solución, es necesario que ambas partes tengan un espíritu conciliatorio y acrecienten su fe en una nueva estructura constitucional aceptable para las dos islas. ⑥